

Sueltos por el parque

Belén Rodríguez - 02/05/2009

Leer gratis ha dejado de ser patrimonio exclusivo de las bibliotecas o de la buena voluntad de los amigos. Lo que se lleva ahora -todavía es reciente en España- es intercambiar libros con desconocidos a través de Internet, leerlos, y volver prestarlos. Es la esencia del 'bookcrossing' (cruzando libros), un club de lectura global.

Este sábado Ciudad Real ha acogido el sexto encuentro nacional de 'bookcrossing'. Una veintena de 'bookcrosser' de todo el país liberaron más de doscientos libros en el parque de Gasset con la esperanza de que alguien los encuentre, se los lleve a casa, los lea, los registre en Internet, www.bookcrossing.es, y los vuelva a soltar para que lo pueda leer otra persona. Ya se hizo en diciembre en la plaza del Pilar y se repitió ayer por tercera vez en una capital en la que 'bookcrossing' tiene su propio delegado, Luis Zamarreño, además de un punto de encuentro, en Valdepeñas, el Café Unión, y cuenta con el respaldo de la biblioteca de Ciudad Real que además de tener una "estantería virtual" desde hace cuatro años, hace uno instaló un rincón físico para 'cruzar libros'.



Syria y Frantic

Syria y Frantic (sus nombres de guerra), de Móstoles (Madrid) y Zaragoza respectivamente, son dos adeptas. A ambas les gusta leer, se enteraron hace cuatro o cinco años de que existía el 'bookcrossing', probaron a prestar libros, repitieron, y se pierden pocas citas. Han estado Santander, en Sevilla, Barcelona, Madrid, Zaragoza y ahora en Ciudad Real, lugares en los que se han celebrado encuentros para 'sueltas masivas' (ellas lo hacen en privado con más frecuencia). También acuden a las tertulias y aseguran que es una red social única. Escritores como Espido Freire son entusiastas del movimiento, de hecho se han 'soltado' algunos libros cedidos por la escritora.